

Edição nº 8 | Janeiro de 2014

REVISTA

PEABIRU

Uma revista colaborativa
sobre cultura latino-americana

EXPEDIENTE



EQUIPE:

*COORDENADOR DO PROJETO: RENAN XAVIER
ORIENTAÇÃO PEDAGÓGICA: DÉBORA COTA
IDEALIZADORA E EDITORA: MICHELE DACAS
ILUSTRAÇÃO E TEXTO: RAFAEL MAIER
DIAGRAMAÇÃO E CAPA: CHRISTIANO TAKATSCH
REVISÃO: PATRICIA LIBRENZ*

COLABORADORES:

*ESTEVAN REDER,
EUGÊNIO PASSOS,
FRAN REBELATTO,
LÍVIA ANSELMO,
MARCOS LABANCA,
MAURÍCIO FERREIRA*

Editorial <<

Uma nova edição sempre inaugura novas formas e conteúdos, mas a número 8 da Revista Peabiru vai além e volta-se para o aprimoramento estético com o qual apresentamos nossas páginas. Sempre fronteiriças, provocativamente híbridas, e de temáticas mestiças, em uma via tão diversa como a que propomos escrever: a cultura latino-americana.

Por esses descaminhos já buscamos diferentes linguagens e outras vozes e, para 2014, seguimos nos perdendo entre ilustrações, fotografias ou múltiplas escritas. E para continuar dizendo um pouco sobre a cultura desse nosso contexto, naufragamos nas palavras criadas pelas águas do rio Uruguai, nos testemunhos do que é "ser de Foz", nos olhares atravessados por uma exposição de fotografia. Também nos recombinaamos na experiência visual da arte lambe-lambe; sem, é claro, deixar de reconhecer por aí outros descaminhados como nós: o Teatro Peabiru da Ilha da Magia.

Leia a edição 8, e **descaminhe-se também.**

Índice >>>

4

CONTO/ EL CACICAZGO DE COLÓN O ÁLVAR NÚÑEZ, EL CANÍBAL

10

ENTREVISTA/
À ARTE LAMBE-LAMBE E
A RECOMPOSIÇÃO VISUAL DAS RUAS
COM ESTEVAN REDER

12

FOTOGRAFIA/
EXPOSIÇÃO TRAVESSIAS DO OLHAR,
"VOCÊ É O QUE EU ESTOU LENDO"

20

PEABIRU TEATRO/ O MUNDO É BOM OU RUIM?

22

CHIBEIROS DO URUGUAI:
O RIO QUE CRIA PALAVRAS

24

LITERATURA/A POESIA DE ALEJANDRO ABDUL

26

ORELHA DE LIVRO:
UM CÉU PARA SONHAR E UM CHÃO PARA CORRER

27

LUGARES/ "SER" DE FOZ

28

CINEMA/ TRIÂNGULOS ABERTOS



DESCAMINHE-SE

El Cacicazgo de Colón

o Álvaro Núñez, **EL CANÍBAL.**

Eugênio Passos, bajo la inspiración de Yiyí Jambo, una como se fuera mujer pomarroza, una como se fuese novia de un muy buen muchacho, Douglas Diegues, hechicero tri-border, que tiene sangre de tatú (como aquél Oswald), y cuyo idioma es el copebá (tal y cual aquél Gregório).

Dedicado a la profesora Débora Cota, la cual camina por la Peabiru, (exótica vereda): a ella (sabed, oh Doctos!) pido, desde ya, que me perdone la barbaridad de la lengua con que se escribe acá, la cual es portuñol (sin duda!), pero no aquél, salvaje (para siempre estimable!), y sí ladino (desde siempre discutible...).

“EL NOMBRE DE SU HERMANO ERA YUBAL,
PADRE DE CUANTOS TOCAN LA CÍTARA Y LA FLAUTA.”
(GN 4, 21.)

Soundtrack original: *Tercer Mundo, del Secos e Molhados*

(a partir de un fragmento del poema *La Prosa del Observatorio*, de Cortázar).

[Álbum *Secos e Molhados* (1974), lado A, faja 1.]

Cuando Álvaro Núñez se cayera preso en las manos de los guaraníes, Él fue escogido para ser comido. He aquí el porqué de que le hubiesen dado Todo el que era de precepto, desde la mejor comida hasta la mejor mujer, Como se solía hacer a todo el que se pusiese el nombre de muerte: I-Juca-Pirama. Cuando se hubieran pasado los días (y fuera casi la hora), Núñez tuvo miedo. Era la noche de la víspera del día de su ejecución, Cuando Álvaro Núñez tuviera miedo de morir. Él lloró, pues temía la muerte.

Entonces, una india (de las que le cupieran como viudas), se acercó de él. Ella difería de las otras por tener extraños ojos oblicuos, de disimulada Hembra. Ella se hubiera quedado en la oscuridad desde que llegara (Y se pusiera a mirarlo del medio de las tinieblas): mismo en las horas más Calientes del día (dentro de la oca del prisionero, de donde nunca se salía). Era bajo el abrigo de las sombras que ella se ponía. Álvaro Núñez, en ella Habiendo reparado, a sus pupilas de fuego las vio de él acercarse. Sin decir tus ni mus (como si en una suerte de trance), se dejó él encerrar Por aquella mirada (que venía de la penumbra), cuya voracidad lo acechaba Como se la india estuviera esperando (todo el tiempo!) a Álvaro Núñez llorar.



Imágenes: google imágenes

“Todas duermen!...”, le dijeran a Álgar Núñez aquellos grandes ojos negros, Ahora muy cercanos. De súbito, los ojos de Núñez (aún llenos de agua), Ojeando de un lado a otro (como si hubiera una tática complicidad), Constataron que era efectivo: sí, todo el harén de anunciadas viudas dormía. No le ocurrió a Álgar Núñez preguntar a la india: “Tuviste algo con eso?”. Él (simplemente) sabía (ella lo tuviera), aunque no supiera cómo ni por qué. Siquiera le ocurrió que ella pudiera hablar y le decir a él: “Las hice dormir.”

SIN EMBARGO, ELLA HABLÓ CON ÉL Y LE DIJO: “SOY LA SERPIENTE ANTIGUA, QUE SE LLAMA DIABLO Y SATANÁS.”

Y, por más absurdas que fueran, esas palabras le trajeron paz a Álgar Núñez. Cuando él percibiera, sus ojos se cayeron en dos manos sobre las suyas: Eran (sin duda) trigüeñas, pero no del tipo de mujer que trabajase en la roza. Y, mientras aquellas manos apretasen las suyas, los ojos de Álgar Núñez, Fijando la mirada en los del Vacío, le preguntaban: él había conocido a ella?

Álgar Núñez, por un momento, vaciló: hubiera sido dada a él aquella mujer? (Escudriñando a la Nada, inquiriendo a la Memoria:) Hubiera él visto a ella?

Hojeando las páginas de los últimos días, constató (en un primer momento): No la hubiera visto.

Hojeando (en seguida) las mismas páginas, percibió, por lo contrario, que sí, La hubiera visto.

Pero... ... la hubiera visto como si se hubiera él mirado a... sí mismo...

Entonces las manos trigüeñas hablaron con los ojos lacrimosos y les dijeron:

“Todo el que cree en mí, no morirá jamás.”

Los ojos pidieron (en estos términos) a las manos que les dijese su nombre:

“Cuál es vuestro nombre para que, cuando se cumpla vuestra palabra, Os podamos honrar?”

Pero ellas (en estos términos) replicaron a los ojos que no se podría hacerlo:

“Por qué nos preguntáis el nombre, si es maravilloso?”

De tanto mirarse en las manos, los ojos (como si fueran el Mundo!) se hicieron pesados, y les pareció a ellos que las palmas de las manos (Como se fueran los hombros de Atlas!) se hubieran vuelto fuertes, titánicas.

Los ojos se fueron posando cerca de las manos (se entregando a su amparo!)

A la misma hora en que (allá afuera!) se oyó cantar (el galiciniot!) a un gallo:

Una, dos, tres veces...

Entonces Álgar Núñez se despertó: ya no más dormía (no obstante, soñaba).





El gallo

hacia parte del botín que se había tomado a Álvar Núñez y su tropa. (No había más nadie vivo, sino él.) Pero (en aquella noche) Álvar Núñez había pedido, de aquel botín, otra cosa (Cierta fardo). Porque él (hechicero!) había presentido: tal vez le quisiese hablar una ánima (O mejor diciendo, un espíritu). Tan luego (pero después de él suplicar!) a Álvar Núñez le dieron aquel fardo (A cuánto habían llegado sus muchos gestos y señales!). Él se puso a prepararse para invocar al espíritu: y si pudiera él salvar la vida (Quién lo sabría?)?

Para eso, se puso (en el medio de la oca) un grande espejo: contenía el fardo (Que era enorme!). Sobre el espejo (un narguile y una hierba), los pertrechos de gramatomancia (Que era su arte de adivinanza), Y con eso se puso (habiéndose pertrechado) a jugar a un juego Álvar Núñez. (Se llama El Juego de las Meninas ese juego.) ASISTIA (en todo eso) a Álvar Núñez una india: virgen, era la hija del chamán (Naipí, su nombre), Y se decía de ella que la acompañaba un espíritu extraño, de lejano lenguaje (Ariel, su nombre), Y se creía de ella que (bajo de él desde pequeña) no hablaba sino algarabías. (Se llama glosolalia a ese lenguaje, lengua de ángeles y locos.)

Traído a la taba Álvar Núñez, se percibió que él hablaba a semejanza de ella (Pero la lengua de uno no era la del otro). Por eso a nadie le sorprendió que ella hubiera querido quedarse con el preso (Volverse una de sus viudas). Por eso a nadie le sorprendió que ella hubiera logrado quedarse su ayudante. (Sin embargo la lengua de uno no ser la misma del otro.)

Traída a la oca de Álvar Núñez, se percibió que ella, al contrario de las otras (Habiéndose todas entregado vírgenes). No se dejó desvirgar: amando a el muerto, acostándose con él así como ellas (Habiéndose todas vuelto sus viudas). No se dejó desvirgar: aquel espíritu la obligaba a ser virgen como una vestal (Sin embargo él la hubiera hecho lujuriosa como una hieródula.) Teniéndose Álvar Núñez pertrechado (se decía), él empezó a jugar

Un juego, Una adivinanza: se quedó delante de aquel espejo y comenzó a escribir en él Una adivinación (un brujedo con letras). En el espejo, entonces, se vio a una Niña (era la ánima de Álvar Núñez): ella (reflejo de él) escribía en el espejo.

[Mientras jugaba, Álvar Núñez fumaba aquella hierba (de su fardo), y todas Las viudas fumaban con él: hacía parte del juego, del brujedo.] Súbito, una bandada (de pájaros!) revoló en torno de la niña, y (eran tantos!) se enturbió la lámina del espejo (sin embargo, ella no pareciera asustada). Y sus ojos se encendieron y (fue tanto el fuego!) se incendiaron los pájaros! Y Se hicieron ellos una bola de fuego, y la bola se hizo un pequeño pajarito. Y Se puso a cantar él (el Uirapurú), y todo (todo!) se calló (y era él uno solo!). El pajarito cantó cosas que

Álvar Núñez no comprendía (su lengua no era la Misma de Núñez) de todo. Entonces Álvar Núñez lloró (pues temía la Muerte): él sintió desvanecerse la esperanza. Entonces el Uirapurú (reflejándose En las lágrimas de él) comprendió toda la tristeza, todo el dolor de Núñez, y (Súbito!) la ave empezó a llorar, y muchas eran las lágrimas del Uirapurú! Álvar Núñez mucho se admiró con el llanto del pajarito, y escribió (en el Espejo!) que no llorara. Entonces (para sorpresa de él!) aquella niña (su Alma!), mientras él escribía para el Uirapurú, escribió (en el espejo) para él:

"No llores."

Álvar Núñez entendió que él era el Uirapurú y empezó a cantar. El mundo, El cosmos (todo!) enmudeció con el canto de Álvar Núñez, y durmieron sus Viudas (menos



imagenes: google imagenes

una!). En ese momento, en medio a los humos (pelo nariguile Exhalados!), surgió Naipí (en el espejo!): en las manos, ella tomó el Uirapurú, lo comió (y sus ojos se quedaron encendidos!) y, tomando (a la Niña!) su diestra, escribió (con ella!) en el espejo, y Álvar Núñez se vio Escribiendo (en el espejo!) las mismas palabras que Naipí escribía (para él):

“soy la serpiente Antigua, que se llama Diablio y sata-nás.”

Álvar Núñez entendió que él era Naipí y empezó a apasionarse (por sí!). (Todo!) el cosmos, el mundo entero se quedó fértil y floreció como las Diosas (santas hembras!). Fue cuando él, fumando los humos (pelo nariguile Despedidos!), surgió en el espejo. Álvar Núñez se irguió (estaba sentado Hasta aquel momento) y se puso a tocar las manos del reflejo. Sus ojos se Enamoraron de aquellas manos (suyas!) y (habiéndose Álvar Núñez Abrazado al espejo!) reposaron en ellas, que eran (él lo sentía!) las de Naipí.

Álvar Núñez, entonces, durmió y (soñando que se despertaba) se miró en el Espejo, pero nada había en él, sino el Vacío, el Nada. Comprendió él que Estaba delante del Demonio Mudo (el Espejo!) y debía hablar; por eso, dijo:

“Haz un pacto conmigo y vivirás.”

(Habló Álvar Núñez consigo mismo.)

El Vacío, el Nada (reflejado en el Espejo) nada contestó, luego Núñez Concluyó que debería continuar a hablar (delante del Espejo); entonces dijo:

“cree en mí y (aunque te mueras) vivirás!”

(Volvió Álvar Núñez a hablar consigo mismo.)

El Vacío, el Nada (reflejado en el Espejo) nada respondió, por tanto Núñez Inferió que tendría que hablar (delante del Espejo) otra vez; por lo tanto dijo:

“Pregunta mi nombre y (por más que sea maravilloso) lo sabrás...”

(Una vez más, Álvar Núñez habló consigo mismo.)

Por un momento, pareció a Álvar Núñez que el Vacío, el Nada se movió Dentro del Espejo. Hasta se diría que (en el Espejo!) Algo (Alguien?) hacía Señas hacia él. Álvar Núñez se acercó del Espejo, y dos manos (de Naipí!), De dentro del Vacío, del Nada, ciñeron a su rostro; entonces, dos ojos Encendidos (de Álvar Núñez!) dijeron a él:

“Yo soy Aquél que Es”.

Se despertó Álvar Núñez diciendo (con los ojos encendidos!) esas palabras a Naipí, y ella (irguiéndose de Junto a los pies de él) fue al espejo y escribió el

Tetragrámaton.

El gallo cantó (una, dos, tres veces!), y Álvar Núñez se despertó.





Muerto (y comido!)

Álvar Núñez, se supo que Naipí estaba embarazada. Ella (que era todavía virgen!) fue apartada de la tribu, puesta en una oca aislada. Nadie, sino su padre (el chamán!), tenía contacto con ella. En la Oca, habían puesto todos los pertrechos de Álvar Núñez, y Naipí se puso a Profetizar, como una pitonisa. Delante del espejo (embarazada!), ella (Fumando la hierba que Álvar Núñez había dejado) decía cosas en una Lengua excéntrica y cantaba y narraba y escribía (en el espejo!) y revelaba (El futuro!), todo en la extraña lengua de Álvar Núñez (como se fuera él). Se decía que él le había comido el ánima a ella (por medio del espejo!), y se creía que (en el espejo!) él dictaba el que ella escribía, narraba y cantaba.

Solo el chamán (su padre!) entraba en la oca de Naipí: Todos temían el espejo.

Fue el padre quien (solo!) asistió el parto de Naipí. Nació un niño, y cuando Preguntaron a ella cuál el nombre de su criatura, ella escribió

en el espejo Palabras exóticas (como solía hacer!), pero nadie pudo leer que su hijo tenía

**“El nombre del Aire:
Ariel es su nombre,
Pues su padre es Calibán.”**

El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría, y (en el espejo!) el Reflejo estaba con él. Ariel no hablaba: cantaba! Naipí escribió (de su hijo):

**“Silencia el canto
De todas las (otras!) aves,
Que su voz no es, sino
El canto del Uirapurú.”**

En el día en que Ariel cumplió doce años, su madre (llorando mucho!) Escribió (en el espejo, siempre!) que su hijo recibiría la visita de las Estrellas (tres!), las cuales lo llevarían a un grande cacicazgo, dominado por

**“El Cacique de las Orquídeas,
El Jefe de las Vírgenes,
El sultán del Gineceo:
Macunaíma,
Emperador de las Amazonas.”**

Pasaron las lunas (diez!) previstas por Naipí, entonces, en la noche del día Más grande del año, llegaron tres mujeres. Se vestían (como Álvar Núñez!) Con metal (oro!) y (como Álvar Núñez!) montaban a caballo: eran Amazonas. Eran tres: se llamaban María, y, por el brillo de su armadura (Oro!), se podría decir que eran estrellas (tres!). Pero las Marías eran indias.

A nadie ocurrió enfrentar (ni detener!) a las mujeres. Sin demora, dijeron Ellas que allí estaban para adorar a el hijo de David. A nadie sucedió Entender tales palabras, por eso todos abrieron espacio para el chamán, que Las condujo a la oca de Naipí (que las esperaba!): se intuyó que ellas Buscaban a Naipí y su hijo, porque la lengua de ellas se asemejaba a de ella.



Las amazonas

llevaron a Ariel, hijo de Naipí: él sería el cantor de la corte de Macunaíma, el nuevo Saúl, las primicias, y le darían el nombre de Orfeo. Todo eso (en lágrimas!) escribió Naipí en el espejo. Cuando la india lloró la Añoranza (que le causaba la ausencia de su hijo), la india llamó a el chamán

(su padre)

Por señales y (con señales!) dijo a él que se iría. Después, indicó a doce Mujeres que les siguieran. Entonces, tomando a todos los pertrechos (que habían sido de Álgar Núñez), ella se fue. Caminó cuarenta días por el Desierto (verde) hasta el lugar que le había indicado el espejo: una (enorme) Catarata. Después de catorce días (de fiesta!), Naipí se despidió de las doce indias: Ella las había instruido en la adivinación de

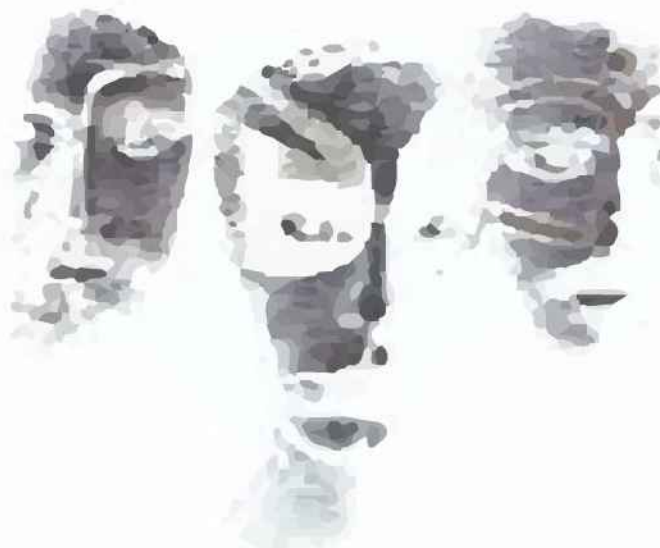


En las noches

de plenilunio, los guaraníes pasaron a hacer una gran fiesta Al Arco Iris de Plata (que se diseña al rededor de la catarata), el cual sería el Espejo de Naipí.

Álgar Núñez, y ellas deberían guardar la memoria de Ariel escribiendo su historia en la Tierra (espejo del Cielo). También anunciarían el Grande Cacicazgo de Colón (Macunaíma), Pero Jamás diciendo nada: "Escribe, y oírán", les ordenó Naipí. Y se fueron.

Hallándose sola, Naipí (era noche de luna llena) se encaminó a la Catarata y (Habiéndose escrito en él por la última vez!) echó a las aguas. En el exacto instante en que su cuerpo se despedazó (en el abismo!), su espejo se quebró.



Imagens: google imagens

Fin.



ENTREVISTA

A arte lambe-lambe e a recomposição visual das ruas Com Estevan Reder

Quem anda atento pelas esquinas e vias de Foz do Iguaçu já deve te observado as figuras que intervêm no cenário conhecido e geralmente despercebido pelos transeuntes das ruas da cidade.

Essas figuras são expressões da arte **“lambe-lambe”**, uma linguagem contemporânea de intervenção artística e urbana através da colagem de posters impressos com frases, poesias e imagens pelos muros de espaços públicos das cidades. Os artistas lambe-lambe realizam a colagem de diferentes expressões nos muros buscando ressignificar os locais de passagem, fazendo observar as composições estéticas que a mistura entre as figuras, o concreto e o ambiente externo podem sugerir e dialogar também com quem as percebe pelo caminho. Em 2013, quem trouxe o lambe-lambe para Foz foi o artista de rua Estevan Reder, que realizou as intervenções por espaços como a Ponte da Amizade, rua Floriano Peixoto e Ciudad Del Este, entre outros locais. Em entrevista para a Peabiru, Estevan conta um pouco mais sobre o seu trabalho:

Peabiru: { O que é a arte lambe-lambe?

Estevan

O LAMBE-LAMBE, ALÉM DE SER UMA FORMA DE ARTE URBANA, UMA MANIFESTAÇÃO QUE SE UTILIZA DE UMA TÉCNICA PARA COLAR CARTAZES EM MUROS NOS ESPAÇOS PÚBLICOS, TAMBÉM COMPÕE UMA NOVA PAISAGEM, INTEGRANDO OS ELEMENTOS ICONOGRÁFICOS COM OS AMBIENTES ONDE ESTÃO EXPOSTOS. AS IMAGENS QUE UTILIZO SÃO FOTOGRAFIAS OU DESENHOS ARTÍSTICOS REPRODUZIDOS ATRAVÉS DE FOTOCOPIADORAS, CRIANDO OS POSTERS EM PAPEL ESPECÍFICO PARA SER FIXADO COM COLA DE FARINHA OU POLVILHO, PREPARADA ARTESANALMENTE.



Pergunta: {Como foi que você iniciou no lambe-lambe?

Estevan

SEMPRE ME ATRAI POR INTERFERÊNCIAS NOS ESPAÇOS URBANOS, DESDE UNS CHICLETES NO CHÃO ÀS FRASES EM BANHEIROS. O MEU PRIMEIRO CONTATO COM LAMBE-LAMBE ACHO QUE FOI COM UNS 13 ANOS, IMPRIMINDO EM CASA ALGUMAS IMAGENS EM FOLHA SULFITE.



Pergunta: {Qual a relação entre essa arte e os espaços públicos?

Estevan

AS RUAS SÃO HUMANAS, VIVEM, PULSAM E FORMAM OS SEUS HABITANTES; E É NELAS QUE SE EXPANDEM TODOS OS SENTIMENTOS DE UMA CIDADE. NAS RUAS FAZEMOS NEGÓCIOS, MUDAMOS DE IDEIAS E CONVICÇÕES. É ONDE SURGEM NOSSAS DORES E DESGOSTOS; SÃO NELAS QUE O HOMEM SENTE A SI, COM AS FOTOS INFILTRADAS DIANTE DOS ESPAÇOS PÚBLICOS ATRAVÉS DO LAMBE-LAMBE, PROJETO UMA RECUPERAÇÃO DO DOMÍNIO PÚBLICO E SOCIAL, TANTO PARA O MURO COMO PARA NÓS, HABITANTES, EXPANDINDO A LIBERDADE DE EXPRESSÃO, IMPROVISANDO UMA NOVA REALIDADE, DANDO FORMA À NOSSA EXISTÊNCIA.



Pergunta: {Qual o lugar mais inusitado que colou um lambe?

Estevan

PUENTE DE LA AMISTAD

Pergunta: {Como foi a experiência da colagem em Foz do Iguaçu?

Estevan

CADA INTERVENÇÃO EM FOZ POSSUIU SEUS PERSONAGENS, SEUS ODORES E SUAS TEXTURAS, QUE ME MARCARAM DE MODOS DISTINTOS. TÉCNICAMENTE, SENTI QUE OS MUROS DAQUI POSSUEM COLAS PRÓPRIAS, PRETENDO RETORNAR.



Pergunta: {Depois de um tempo, os cartazes expostos são modificados, como é reencontrar-se com estas obras em diferente estado?

Estevan

É A CIDADE QUE VAI DECIDIR COMO VAI SE ALIMENTAR DELA, SEJA PELOS OLHOS, MÃOS, BOCAS OU IPHONES. QUANDO EU AS REENCONTRO, OBSERVO SUA ICONOFAGIA. A GENTE FOI FEITO PRA ACABAR! PARA ILUSTRAR ISSO, CITO NORVAL BAITELLO JÚNIOR:

“A Era da Iconofagia significa que vivemos em um tempo em que nos alimentamos de imagens e as imagens alimentam-se de nós, dos nossos corpos. Esse processo ocorre quando passamos a viver muito mais como uma imagem do que como um corpo. Viramos escravos das imagens: temos que ter um corpo que seja uma imagem perfeita, temos que levar uma vida vivida em função da imagem, temos que ter uma carreira que seja uma imagem perfeita. Com isso, de repente, notamos que o corpo, como entidade original da vida, passou a ser uma imagem e, portanto, não tem mais vida própria. De outro modo: Somos devoradores de imagens e somos devorados por elas.”

QUER SABER MAIS SOBRE A ARTE LAMBE-LAMBE EM FOZ DO IGUAÇU? BASTA CAMINHAR PELAS RUAS E OBSERVAR!



FOTOS: ESTEVAN REDER

FOTOGRAFIA/ Exposição travessias do olhar:
“Você é o que eu estou vendo”

Nem só de fotos é feita uma exposição de fotografias e é essa sensação que experimentamos quando visitamos a exposição “Travessias do olhar”, realizada pela fotógrafa Fran Rebelatto, também professora do curso de cinema e audiovisual da UNILA. A exposição, além da visualização dos quadros na parede, conduz-nos por outros formatos do testemunho fotográfico da artista nos cinco anos de itinerância e vivência por diferentes países da América Latina. A mostra sugere uma travessia entre texturas da natureza, espaços urbanos, pessoas, culturas e paisagens em meio a frases poéticas na parede – Alma em viração, hora de voar desassossegos - e formatos inusitados de expor os recortes fotográficos.

Mural de trocas fotográficas

Além disso, outros olhares também podem integrar a exposição. Quem passar pelo Ecomuseu poderá deixar em um mural da galeria uma fotografia de sua autoria. A ideia desse mural é de ser um expositor de trocas entre o visitante e a fotógrafa; então, durante a exposição, serão fixadas imagens de autoria dos visitantes, que, por sua vez, poderão levar de recordação uma fotografia do mural.

Confira aqui imagens da exposição “Travessias do olhar”, uma representação fotográfica sobre a relação entre sujeito, itinerância e lugares:





Travessias do Olhar

composição de uma cartografia de viagem

A primeira de **Fran Rebelatto**
Curadoria de **Renata Santini**



Travessias do Olhar

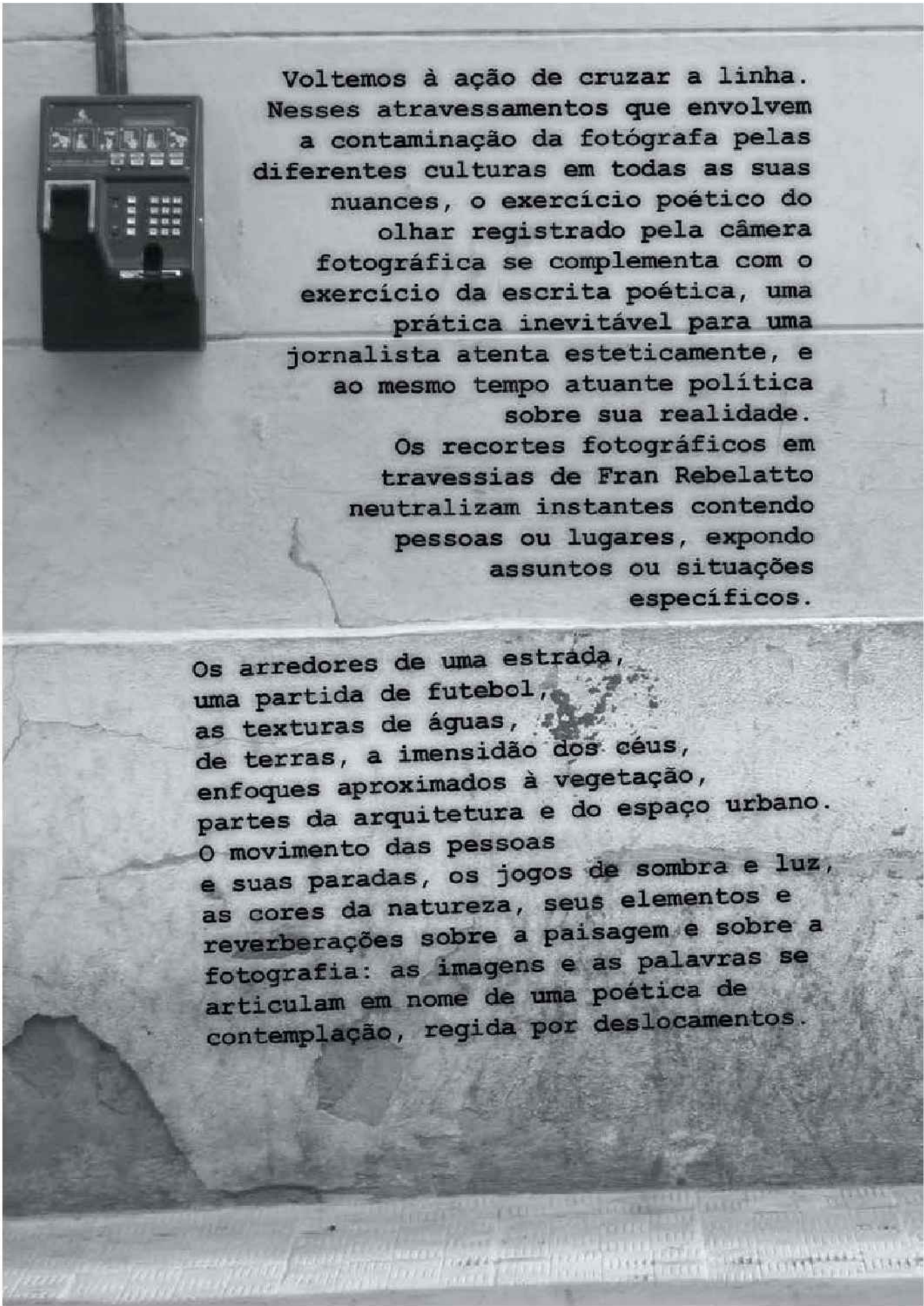
Composição de uma cartografia de viagem

A primeira de Fran Rebelatto

De modo geral, um artista não costuma pensar sobre o começo ou o término de um projeto artístico: ele se imagina realizando, o concebe do meio. De fato, é no cume da criação que o projeto se consolida e se define. Do mesmo modo, considerando essa ideia sobre a criação artística, Fran Rebelatto anseia cruzar fronteiras, emaranhar-se em uma rede de descobertas que se apresentam à fotografa pelo jogo sedutor de sensações em contato com esses lugares. Na breve permanência entre as coisas, nas passagens, descobrindo outras histórias e trajetórias, Fran vai traçando seu próprio caminho, estabelecendo vínculos nos quais acredita para atravessamentos maiores, que para além da linguagem da fotografia envolvem cinema, documentário, educação, amor e vida.

O mestrado em ciências sociais da jornalista por formação já se delineava pela fotoetnografia nas regiões de fronteira: Uruguaiana (BRA) e Paso de Los Libres (ARG), Livramento (BRA) e Rivera (URU). Em sua leitura dos não-lugares de Marc Augé (1994), declarou-se pertencente à esses lugares de passagem, supostamente por permanecer neles mais tempo do que em sua própria terra. Durante sua pesquisa, Fran buscou focar os deslocamentos das culturas de fronteiras, seus entrecruzamentos por meio da visualidade fotográfica. O sujeito cultural era o objeto de estudo.

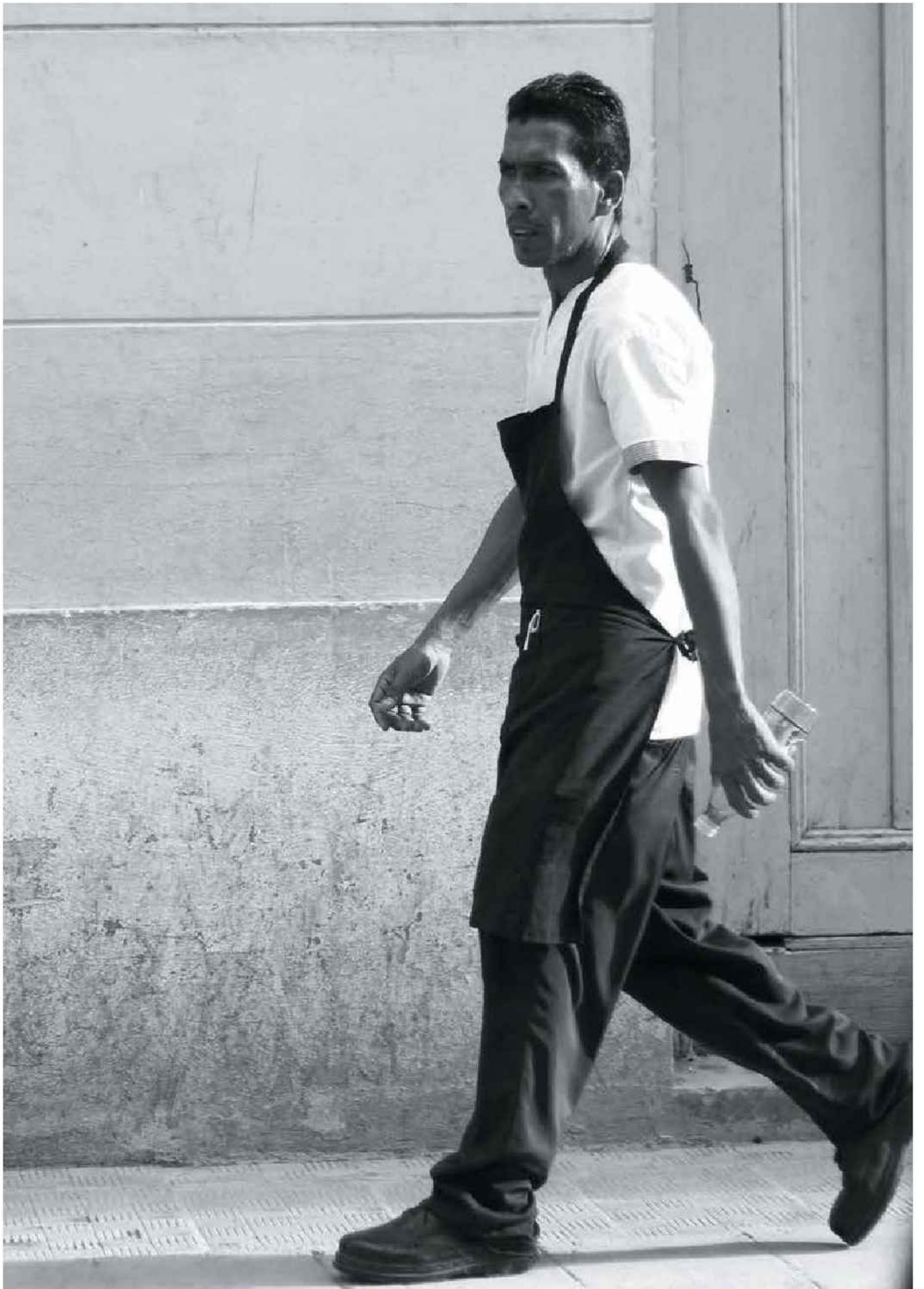


A black and white photograph of a wall. On the left side, there is a dark, rectangular meter or control panel with various buttons and a small display. A cable runs vertically from the top of the meter. The wall is light-colored and shows some texture and shadows. On the right side of the wall, there is a block of text in a typewriter-style font.

Voltemos à ação de cruzar a linha.
Nesses atravessamentos que envolvem
a contaminação da fotógrafa pelas
diferentes culturas em todas as suas
nuances, o exercício poético do
olhar registrado pela câmera
fotográfica se complementa com o
exercício da escrita poética, uma
prática inevitável para uma
jornalista atenta esteticamente, e
ao mesmo tempo atuante política
sobre sua realidade.

Os recortes fotográficos em
travessias de Fran Rebelatto
neutralizam instantes contendo
pessoas ou lugares, expondo
assuntos ou situações
específicos.

Os arredores de uma estrada,
uma partida de futebol,
as texturas de águas,
de terras, a imensidão dos céus,
enfoques aproximados à vegetação,
partes da arquitetura e do espaço urbano.
O movimento das pessoas
e suas paradas, os jogos de sombra e luz,
as cores da natureza, seus elementos e
reverberações sobre a paisagem e sobre a
fotografia: as imagens e as palavras se
articulam em nome de uma poética de
contemplação, regida por deslocamentos.



Com isso, *Travessias do Olhar* se entrega ao percurso. Ao movimento que lhe é mais interessante que a sua decorrência, ao meio, mais atraente que o início ou o fim. A fotógrafa é seduzida pela possibilidade de imersão que se dá nos entremeios das relações, na contínua vontade de descoberta pelo impulso ao movimento. Conservando-se nômade, Fran tangencia o território da arte por meio de um procedimento poético de registrar e significar, atribuindo sentido às imagens captadas e à sua própria trajetória. Como educadora e professora de um curso de graduação em cinema e audiovisual na cidade de Foz do Iguaçu, transcende a visualidade e os entraves nas relações interétnicas entre os países da América Latina em uma região de fronteira, onde mais uma vez se propõe ultrapassar a linha. No reconhecimento da diferença se dá a consciência da alteridade, do mesmo modo que pelo enfrentamento com o outro se dá o aprendizado. É da possibilidade da existência do outro e do reconhecimento de si mesmo que se produzem subjetividades. Nesse embate, Fran Rebelatto se reconhece no outro. No processo produtivo de um projeto artístico ou de outras naturezas, se constroem os sentidos de toda travessia.

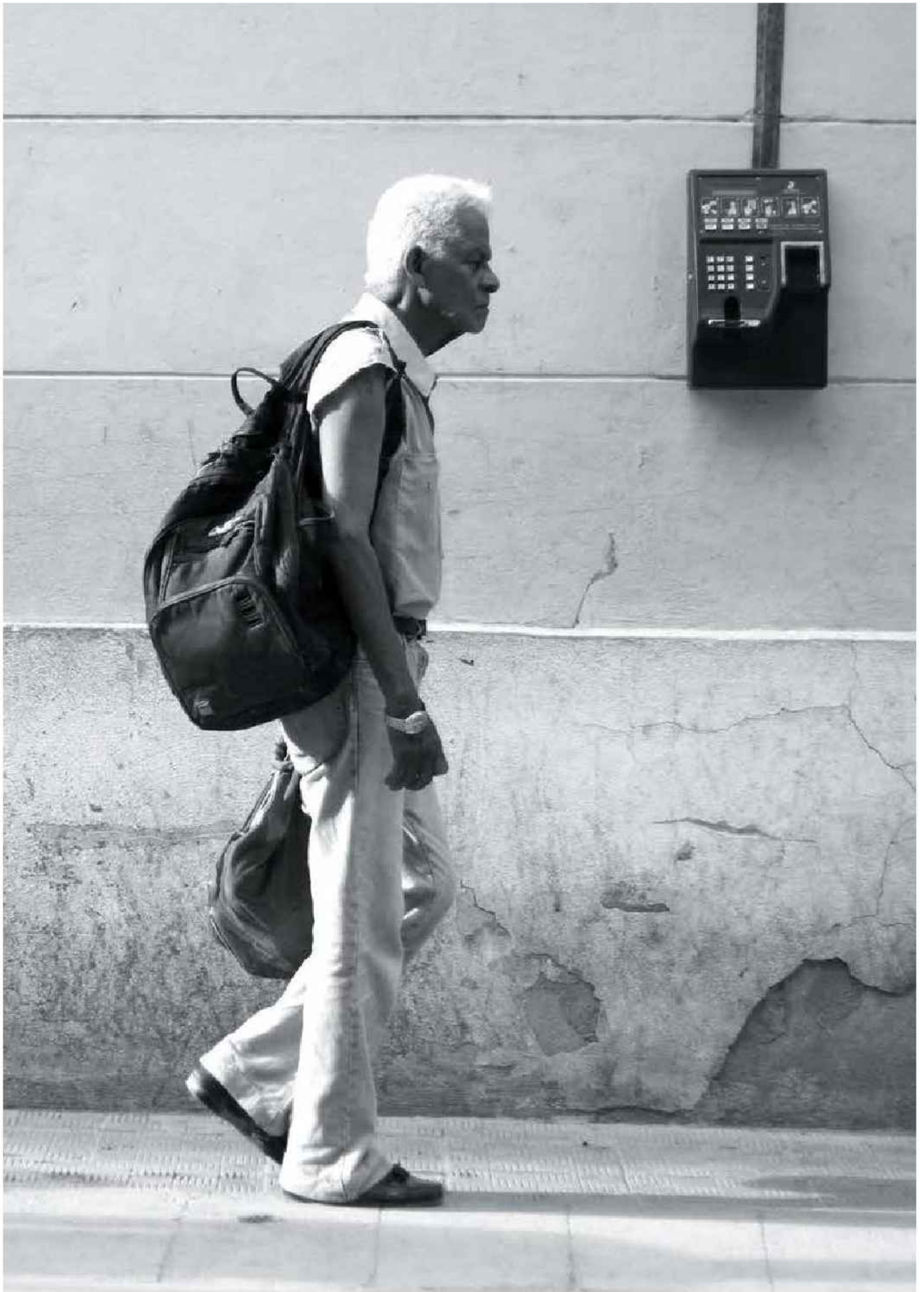
Renata Santini.

Doutoranda em História e Crítica de Arte
Universidade Federal do Rio de Janeiro

¹ REBELATTO, Francieli. *Atravessando a ponte, vivendo na linha: marcos e marcas de uma cultura de fronteira à luz da fotoetnografia*. Dissertação de Mestrado Universidade Federal de Santa Maria. 120f. Santa Maria, RS.

² AUGÉ, Marc. *Não-lugares: Introdução a uma antropologia da supermodernidade*. Campinas - SP: Papirus, 1994.

³ BRANDÃO, Carlos Rodrigues. *Identidade e Etnia*. São Paulo: Ed. Brasiliense, 1986.



O mundo é bom ou ruim?

Carregando um saco e uma viola, dois personagens extraídos das narrativas sertanejas de Guimarães Rosa tomam conta da praça da Lagoa. É final de domingo e junto às barracas de artesanato ilhéu, perambulam Vinte-e-um e Turíbio. Como a corda que vão esticando, desenrolam a narrativa e indagam sobre o mundo. No entanto, de tanto indagar, inclusive aos que assistem, voltam a se enrolar naquilo que narram e, desatando pontos fixados, quebrando linhas rígidas e reatando fios inimagináveis, mostram que ao mundo não é possível lançar julgamentos tão duros, tão imóveis, tão no lugar.



É o Peabiru Teatro, grupo local que tem origem nas salas de ensaio da Universidade Estadual de Santa Catarina (UDESC). Com esta peça-brincante, Aquilo era só índio e bicho lá no fundo do sertão!, dão os primeiros passos e colocam em questão a visão dicotômica do mundo.

Seguindo a orientação do nome Peabiru, o grupo quer levar seu talento para outros lugares da América Latina. A viagem começa em breve e as apresentações já estão aí! Dos viajantes esperamos uma passada pela tríplice fronteira para que esta prosa sobre o mundo chegue por aqui.



Que a verde e forte gramínea característica das trilhas da Peabiru conecte belos e novos caminhos.

Aquilo era só índio e bicho lá no fundo do sertão | Ficha técnica: . . .

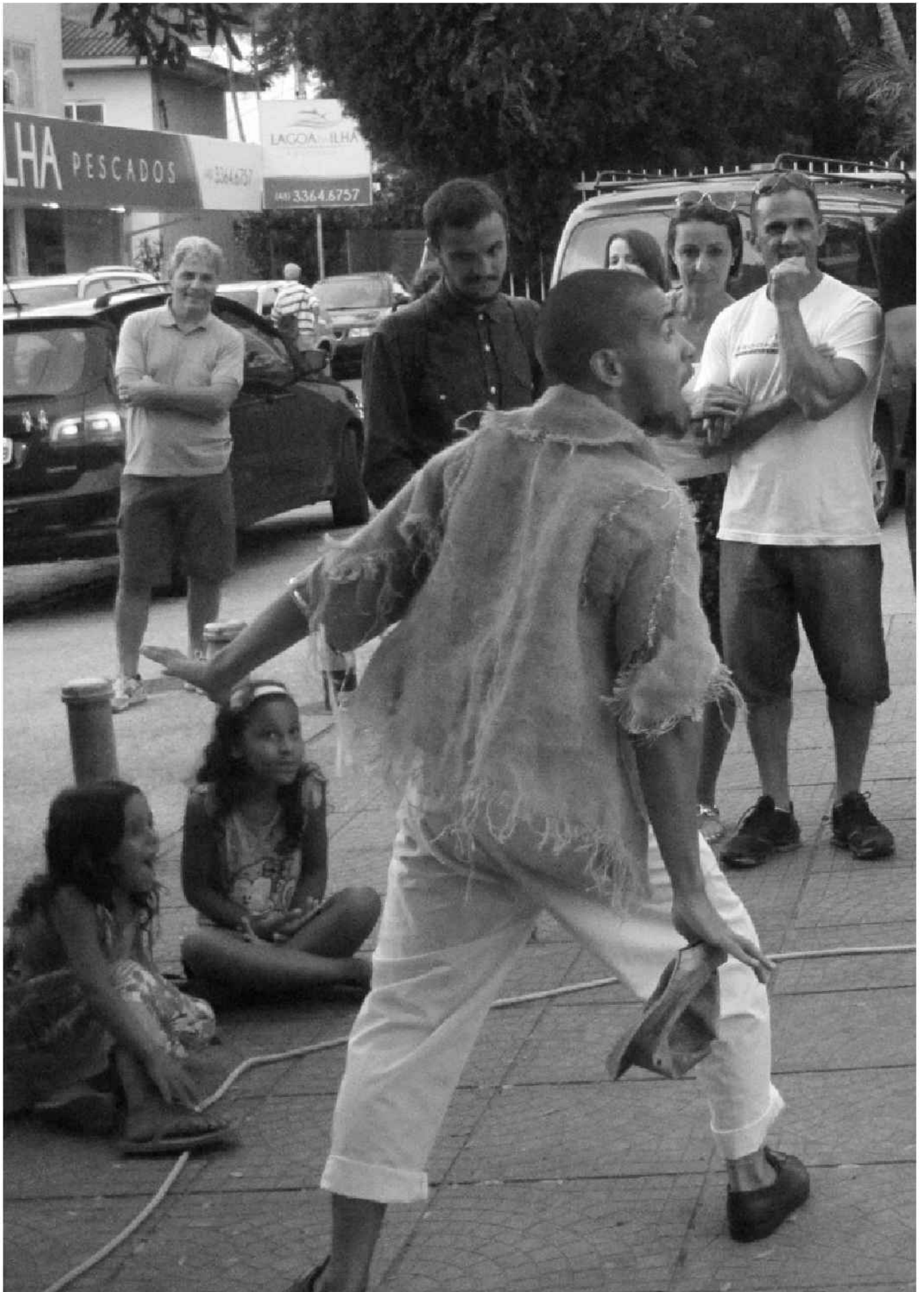
Atuação: Ribeirão e da Costa

Figurinos: Greco Manã-o

Dramaturgia: Vitor Ribeiro

Direção: Peabiru Teatro

Por **Débora Cota**,
desde a Ilha da Magia.





CHIBEIROS DO URUGUAI | *o rio que cria palavras*

Fronteiras criam palavras. Essa afirmação veio à minha cabeça quando passei a refletir o meu reencontro com um termo bem peculiar da região onde cresci. Desde criança, eu ouvia falar nos “chibeiros” do rio Uruguai, uma palavra que não teve eco em outras distâncias, a não ser ali, exatamente no Noroeste do Rio Grande do Sul, próximo a uma pequena fronteira entre o Brasil e a Argentina. O limite territorial interliga Porto Soberbo de cá e El Soberbio de lá, e é feita pelo rio Uruguai, costeado por pequenos portos que dão passagem ao tráfego dos caicos ou os pequenos barcos de madeira, que cruzam, de um lado para o outro, as pessoas, os vinhos, as carnes, o azeite e outras miudezas. Os chibeiros do rio são os “cruzadores”, que dão passagem às mercadorias proibidas pela aduana; o chibo, há muito tempo ainda segue a deslizar no vai e vem da fronteira úmida da costa do Uruguai, na contracorrente de qualquer permissão de saída ou de chegada.

Observo o rio, que é poesia, música e história, que cria, nas margens de suas travessias, palavras por aí pouco ouvidas, como chibo e chibeiros. Por mais comum que esse termo possa soar por aqueles portos, o encontro do rio com as duas fronteiras fez surgir uma palavra quase nunca falada em outros lugares, talvez não nos tempos de hoje. Como seu Flávio Veloso, um morador da costa, relata: “Chibo quer dizer ‘descaminho’, mas acabou sendo entendido como ‘contrabando’, por conta dos negociadores que antigamente traziam alimentos do lado argentino. Eles faziam a travessia com pequenos barcos a remo e embarcavam em pequenos portos no meio da mata do lado brasileiro, distribuindo a mercadoria pela região o Noroeste do Rio Grande do Sul.”



Mesmo que não se tenha certeza da origem etimológica e do significado desse termo peculiar, é provável que em regiões de fronteira, devido aos seus fluxos intensos de pessoas e práticas sociais específicas, essas expressões sejam procedentes de palavras pouco faladas no idioma estrangeiro e sem tradução literal para o português, mas que tenham um significado comum e adquirido pelo uso e intercâmbio cultural. Como esclarece Thiago Bolivar, professor da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, quando interpelado sobre o termo chibeiros: “A palavra pode ter vindo de ‘chivo’, que em espanhol significa bode, cabrito. É provável, uma hipótese apenas, que o termo deve ter sido aplicado aos primeiros ‘contrabandistas’, ou simplesmente transportadores de gado, e daí foi tendo o escopo semântico ampliado, sendo aplicado a tudo que cruzava o rio, agora, decididamente, de forma ilegal.”

De todo o modo, a palavra “chibeiro” e o seu significado próprio da fronteira fluída pelo rio Uruguai seguem o seu curso. Assim como o rio, assim como as pessoas, assim como as coisas que elas trazem e buscam, sempre com a vontade de cruzar para o outro lado.

Por Michele Dacas



A P ESIA

de Alejandro Abdul

“Apresentar-me é tarefa tão esqualida quanto o óxido que corrói o ferro de meu sangue. Talvez seja a questão do sangue que tem colocado em mim o assombro da tarefa. Chamam-me de Alejandro Abdul. Muito prazer. Mas não sei como eu chamaria a mim mesmo caso tivesse que me nomear.”

Mestiço, híbrido, servente da poesia nas ocasiões mundanas, guia turístico em atuação, assim é Alejandro Abdul, emergindo na fronteira através das palavras, trás-nos a sensibilidade de seu olhar inquieto, por vezes impetuoso, como o soar de múltiplos grilhões rompendo-se nas profundezas da garganta do diabo. Metamorfológico, como sua identidade brasiguaiá – ou a falta dela –, podemos ir de encontro ao poeta e ao mesmo tempo encontrá-lo buscando-se por si mesmo em seus poemas, inquietude instigante ao leitor que, ao tentar decifrá-lo, pode mal perceber que tornou-se o personagem espelhar de sua sutileza.

Alejandro desfaz fronteiras, incorpora facetas e profere olhares mesclados, ora desencontrados, de um observador em potencial.



Garganta do Diabo

Yo estoy acá na Garganta do Diabo
Ciudad tán hot,
Mi Querida mamá que acolhe a todas as culturas
Che sy tán importante, My mother tão turística
Che Foz do Iguazu-gua. Is wonderful!
Na calada de las lluvias, del brillo, del yellow
Acá sí és posible brotar
Las Calandrias y zorzales
Vem o delírio, o martírio
Um corpo atormentado
Uma alma desesperada
Um cérebro que pensa, que busca solução e alma
O nosso ser quer sair, quer agitar
O ser que sente que vai enlouquecer aqui em Foz do Iguazu
Quer fugir? Faz força! Foz força!
Quer sair o corpo,
Quer sair....sair para onde?
Se não me deixa morrer, deixe-me viver
Não me sufoque mais,
Solte-me, deixe-me viver...Cataratas do Iguazu...Ardente e fria
Quati...cadê você?
Corre! Corre! Corre!
Foge! Foge! Foge!

Cigarras

Acordando ao canto da cidade ardente
Não dos motores
Não das línguas
Daquelas que sonham em cantar por anos
Como seria viver três anos embaixo do pano?
Do pano roxo que lhes traz à vida
Do trabalho ao canto
Um cantarolar que eu conto
Ao acordar e lembrar que é dia
Dias em que trabalho
Dias a fio em que elas soam
Como uma sirene
Dos seus dias de prole
Dos meus dias de pranto



Soy Dios

Me basto a mí
Me entiendo a mí
Me temo a mí
Invisible
Soy el rostro de mis manos

Llevo años sin ver un espejo

Cuántos demonios arrullándose
En los pliegues de esta piel
Me parece que oscuro
¿No es obvio?
Me parece que lloro
Es falso.



Orelha de Livro:

Um céu para sonhar e um chão para correr



Nesta nova velha obra da vida, Antônio, nascido na Patagônia argentina, persegue sua vontade com uma ambição desambiciosa e escolhe, em um determinado momento da vida, a região Trinacional para o pouso. Expulso de casa por si próprio depois de não conseguir escolher entre um dos países, Antônio aprendeu a fazer arte para comer e viver. Primeiro, com desenhos e pintura em tela, depois tallando a madeira. Aos 19 anos encontrou abrigo na mochila que carregava nas costas, no instinto da alma, na coragem que tinha no peito.

Percorreu a Argentina em um circo, dando início a uma vida cigana. A magia do picadeiro e dos hippies apenas mascarava o olhar triste ao tentar entender a tortura e a ditadura militar argentina. Foi aí, então, que conheceu a fronteira de Argentina, Brasil e Paraguai, que passou a considerar seu local de parada. Um descanso para o corpo entre as andanças e as vontades do espírito. Margeou o litoral brasileiro, chegou às Guianas, no extremo norte da América do Sul, perambulando, fazendo arte, vivendo e refletindo.

No caminho, obras, amores e filhos – incontáveis. Para ele não há dia triste, ruim ou desilusão. Cada um carrega em si tudo o que precisa para ser feliz: o raciocínio. A partir dele, tudo pode ser alcançado, aprendido, feito, conquistado. Mais maduro, com a perna cansada pelos anos de pés no chão e com a cabeça no céu, Antônio faz arte e reflete sobre o mundo em um assentamento novo de Foz do Iguaçu, bastante perto do rio que separa as terras de Brasil e Argentina.

Em Foz, cuida da família e vende suas obras a restaurantes e hotéis, Conclui, sem leituras sociológicas ou filosóficas: há problemas sérios no sistema em que vivemos; o capitalismo transforma o homem em animal selvagem; Escola e Justiça não foram feitas de verdade ao povo; os problemas do mundo são a vaidade, a ambição e o orgulho. Uma história sensível e impactante, como a vida real, e legítima e envolvente, como o vento. “Minha vida vale um livro”, dizia. Vale sim, seu Antônio. Eis a orelha!

Texto | Renan Xavier/jornalista | UNILA

Foto | Michele Dacas/relações públicas | UNILA



“Ser” de Foz

Gosto de Foz. Enfim posso dizer isso. Gosto de andar de bicicleta por aí, de encontrar gente legal, de conversar em portunhol de vez em quando; gosto das ruas com árvores dos dois lados, de ter a “baia” (casa) dos amigos ali na esquina, caminhar até a mercearia da vizinha. Gosto do céu dessa cidade em todos os horários, de encontrar mochileiros, de recebê-los, de ficar em casa e ouvir músicas postadas nos grupos de música (genial essa ideia!), de fazer trilhas do parque. Adoro escalar e me ralar na rocha, ainda mais de superar meus medos, de andar de slack no gramadão, correr na paranã e, mesmo assim, não parar de engordar, tomar terere do Paraguai, mate do Uruguai e chá no TAO. Gosto de sentir um frio de -10°C em um ou dois dias e das estações bem definidas; gosto das minhas amigas, acho engraçado dizer que sou do Ceará e acharem que sou do Pará. Aqui eu me divirto, me distraio, me animo, apago, e encontro afago. Enfim... posso dizer que gosto de Foz, mas gosto ainda mais de ter vindo pra cá e não ser de cá!

Texto: Livia Anselmo

Graduanda de Fisioterapia pelo Anglo

Natural de Iguatu-CE



Cinema:

Todo filme ou série televisiva antes de ser produzida passa pelo processo de criação de um roteiro literário que narra as características e o envolvimento dos personagens da trama. O roteiro é a base para o trabalho das demais funções da equipe de produção cinematográfica e também pode ser melhor visualizado com a sua adaptação na forma de quadrinhos, o storyboarding, “processo de transferir as cenas que o diretor trabalhou mentalmente para desenhos” como esclarece Eduardo Fonseca, professor do curso de cinema e audiovisual da UNILA. Para entender este processo criativo a Peabiru buscou o roteiro e o STORYBOARD da minissérie Triângulos Abertos, elaborada por Maurício Ferreira e Rafael Maier, acompanhe!

2ª Parte “REQUENTADO”

FADE IN: INT. DENTRO DO CARRO - DIA.



LUIZA e **ADELMO** estão dentro de um carro, conversando. Luiza é quem dirige. A rua, pela qual eles seguem, é a Beira Rio, sendo possível observar tanto a ponte da amizade quanto o rio Paraná.



LUIZA: Sabe, depois que Murilo e eu terminamos, ele ficou ainda uns dois meses me procurando.

[**ADELMO** olha para fora da janela do carro].

Foi mais difícil para ele do que para mim o término. E eu tinha a certeza de que seria o contrário. De qualquer forma, e é terrível assumir isso, foi bom para mim o sofrimento dele.



[ADELMO volta a olhar para LUIZA].

Não sei bem, mas vê-lo atrás de mim, deu-me forças para esquecê-lo mais rapidamente. Como se o esforço que acabei tendo de fazer para evitá-lo me ajudasse a não pensar em voltar para nele. Vi aquela atitude de reconquista como algo horrível, irracional, imaturo; e se havia uma coisa que eu não queria demonstrar era exatamente essa mendicância pelo outro, se sujeitar a falar coisas que, no fundo, eu sabia que não eram verdade; oras, não foi à toa que terminamos, já não éramos o mesmo casal apaixonado do primeiro ano de faculdade e, mesmo que eu forçasse e aceitasse continuar a relação, ela já estava desgastada demais para os dois; por fim, voltar tratava-se mesmo do mais puro medo de enfrentar o desaparego. Como a gente é imbecil, ter medo de aceitar uma coisa tão óbvia.

ADELMO

Não sabia disso. Aliás, não esperava isso do Murilo, ele que sempre pareceu estar à frente de todos nós em relação a essas questões amorosas, sempre com discursos libertários e aquela coisa toda. Tanto é que só fui perceber que vocês não estavam mais juntos quando vi você com o Pablo.

LUIZA

Sim, na verdade nem para o Pablo eu falei muito sobre isso.

ADELMO

E nem deveria, conhecendo também o Pablo como conheço, ele poderia te achar uma mulher muito fria [risos].

LUIZA

[risos] Ah, é? E você, está me achando fria?

ADELMO

Não, ao contrário, penso igual a você.

LUIZA

Que bom, imagino que pense semelhante a mim, do contrário, não lhe contaria dessa forma[risos]. E Murilo está fazendo isso porque não sabe que você e eu estamos tendo um caso.

ADELMO

É, estamos sendo discretos...

PAUSA.

Mas eu não entendi por que está me dizendo isso.

LUIZA

Você vai entender. É que o Murilo voltou a me ligar, enviar e-mails, aquela procura fixa. E tenho a impressão de que ele está fazendo isso porque soube que Pablo e eu terminamos.

ADELMO

Ah, agora entendi. Bom, esse é o papel do ex-namorado, não é? Todo ex-namorado que se preze, tem que procurar a sua ex quando está termina um relacionamento. Não sei o que passa com os homens. É um vício, uma sina. E realmente, como você mesmo disse, não passa de medo do desapego, saber que a vida de agora em diante será outra; ou pior: medo de que o ex-parceiro conheça outra pessoa, que seja feliz com outro e não mais com você. E aí essa procura, esse "espernear pelo fim", acaba sendo a busca pela conquista do troféu que um dia já foi seu. E sabe o que é pior, o maior erro? É que a gente tenta reconquistar usando os mesmos truques do começo da relação. Lembrar poemas dedicados, músicas do casal, mencionar o lindo fim de tarde que tiveram durante as férias do dia tal na praia tal.

LUIZA

Exatamente, e é por isso que sinto como se tudo fosse artificial.

PAUSA.

Você já fez isso também? [risos]

ADELMO

Claro! [risos]

LUIZA

Sabe o que ele me fez uma vez, naqueles dois meses tentando voltar comigo?

ADELMO

Não. O quê?

LUIZA

Você conhece o Jacques Brel?

ADELMO

Nunca ouvi falar...

LUIZA

Eu também não conhecia.



MONTAGEM PARALELA (INCERT – VENDO O VÍDEO DE JACQUES BREL)

PLANO SEQUÊNCIA. Luíza entra em sua casa, deixa a bolsa ao lado do computador, segue até a cozinha e sai de cena. Em seguida, volta até o computador, liga-o e percebe que há um e-mail de Murilo. Começa a tocar a canção “Ne me quitte pas”. CORTA diretamente para o vídeo (<http://www.youtube.com/watch?v=n0ehZeWGXW0>). CORTA de volta à cena do carro.

ADELMO

Uau! Lindo, não sabia que esse cara também cantava essa música. Esses franceses...

LUIZA

No, no, no, no, ele não só canta, Jacques Também compôs e escreveu essa música. E ele não é francês, ele é belga. Escreveu a música durante a separação com a esposa. E sabe o que é mais engraçado? Acabei sabendo disso bem depois: essa música não é sobre o amor, é sobre a covardia humana.

ADELMO

E você virou até íntima do francês, digo, do belga [risos].

LUIZA

Não, nada a ver. Mas enfim, quase dois anos sem falar comigo, de repente me pergunta se estou bem, como andam meus pais, o meu trabalho... Essas coisas não lhe interessavam enquanto eu estava namorando. Entende?

ADELMO

Sim, é pior, vocês moram na mesma cidade, ele poderia ter lhe perguntado essas coisas nos encontros inusitados que vocês tiveram. Como aquele dia no Bar do Zep.

LUIZA

Com certeza. Tô pensando ainda em como lidarei com isso.

ADELMO

Vocês continuarão a se esbarrar por aí, então o conselho que eu te daria é (e isso se você realmente não quer absolutamente nada com ele): marque um encontro e deixe claro, mas não diretamente, que não há chance alguma. Assim você não sai como grossa e já elimina a possibilidade de ele achar que você está carente.

LUIZA

Sim, acho que vou fazer isso. E não, não quero absolutamente nada com ele. Antes, nos primeiros meses de término, eu tinha um afeto por ele e às vezes dava vontade de estar junto, estar perto, só perto, sabe? E o tesão, bom, aí não sei, acho que acabou também [risos]. Ele foi importante para mim em um determinado momento da minha vida, lhe agradeço e é isso. "E la nave va".

ADELMO

É só um conselho, faça o
que achar melhor.

LUIZA

Claro, eu resolvo isso. Quer parar ali
para tomar um café?

ADELMO

Seria ótimo. O café dali é bom?

LUIZA

Não seja exigente, não entendo muito de
café. Eu gostei!

ADELMO

Não sou exigente, só não bebo café
requentado.



Enquanto Adelmo sai do carro,



Luiza pega sua bolsa para sair também e canta
“Ne me quitte pas”, com a voz baixa.

FADE OUT

FIM

Roteiro: *Maurício Ferreira*

Ilustração/Storyboarding: *Rafael Maier*

REVISTA

PEABIRU

A Revista Peabiru é um projeto de extensão realizado pela Secretaria de Comunicação Social com a colaboração de professores e alunos de diferentes áreas do conhecimento da UNILA. O projeto surgiu com a ideia de produzir uma revista para difundir a cultura da América Latina vivenciada na Universidade e na região da Tríplice Fronteira.



Uma revista
colaborativa
sobre cultura
latino-americana

Com o objetivo de dialogar com a comunidade, a Revista busca formar uma rede de autores-colaboradores, para ilustrar em suas páginas a diversidade cultural dos sujeitos latino-americanos imersos na região da fronteira trinacional. A criação de uma Revista cultural como a Peabiru tem, principalmente, a missão de contribuir para a integração dos cenários latino-americanos manifestados pelas distintas vozes que ecoam desta fronteira.

Para colaborar,
envie o seu material para
revista.peabiru@unila.edu.br
Siga este caminho, faça parte da
Revista Peabiru

www.unila.edu.br/revistapeabiru